



Luenga y apenas celeste

Elvira Amor

Inauguración 24 de Junio 2016, de 19:30 a 22:30.

Las obras que Elvira Amor expone en *Luenga y Apenas Celeste*, no existen solo en la superficie. De hecho si le dices la vuelta a cualquiera de sus lienzos, verías una imagen única e intrínsecamente conectada a la que está al frente. Por lo que las formas y las motivos con las que nos enfrentamos cuando miramos su trabajo no se percibe como 2 dimensiones, sino más bien como el “apenas celeste” del título de la exposición, en el que apenas son tridimensionales. La obra existe en un espacio entre distintas dimensiones. y cuánto más miramos los cuadros más nos damos cuenta de los espacios liminales que emergen y pasan a ser protagonistas centrales.

Entonces nos percatamos de que el lienzo crudo que utiliza Elvira en sus cuadros no actúa solo como un fondo sobre el que aplicar capas de pintura sino como una membrana permeable. Lo que está al frente se traspasa literal y metafóricamente al otro lado del umbral. Las formas que conforman las siguientes capas de pintura nos enfocan a un espacio inadvertido intermedio, por eso las formas nos sugieren arcos, puentes y vanos. Sin embargo, quizás es erróneo hablar de “capas”, y es mejor aferrarnos a los “umbrales”. Las capas son reveladas cuando se hace un corte de un objeto sólido, como una sección de un dibujo arquitectónico, mientras que un umbral en un momento dado da entrada a otro espacio tras él, y es por lo tanto es definido por ese espacio. Quizás también es erróneo adjetivar estos espacios como “inadvertidos”, pues los destellos atmosféricos de luz y color existentes a través de las capas transparentes lo que los hace más intrigantes.

Pero ¿a dónde nos dirige esta exploración de los espacios liminales? En la historia del arte, y las telenovelas, los túneles de luz a menudo conectan este mundo con el celestial. No obstante, estos umbrales siempre parecen congelados entre dos tiempos y dos espacios, que significan el final del “ahora” en este mundo y el principio del “más allá” en el otro. Al contrario, los umbrales que presenta Elvira no están detenidos, las figuras de color parecen arrastrarse sobre el plano del cuadro, mientras pequeñas formas emergen de un espacio al otro, sugiriendo un cambio continuo y un “llegar a ser” de los objetos en un nivel microscópico particular o un plano macroscópico cosmológico. Lo que para nosotros es primero categorizado como invisible, nos implica en un proceso más grande, al estar nosotros también en un estado constante de devenir, siempre en un estado liminal donde lo desconocido es un lugar ocupado temporalmente por lo que llegará a ser.

-Maxon Higbee